

Presiones cruzadas en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. El caso de los biocombustibles

Cristian Lorenzo

CENTRO AUSTRAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS,
USHUAIA, ARGENTINA
clorenzo.ar@gmail.com

Resumen

Ante las tensiones globales entre el mercado energético y el alimentario, los intereses comerciales de países productores a gran escala de biocombustibles -como Brasil, Estados Unidos y Alemania-, predominaron en distintos espacios de representación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: en la Conferencia Regional, en la Cumbre de Seguridad Alimentaria y en el desarrollo de proyectos. Esto permite advertir que en el contexto de presión global sobre recursos naturales, este organismo recibió presiones cruzadas en el que se expresaron complejas relaciones de representación de intereses en los ejes público y privado, así como también en el Norte-Sur.

Palabras clave: Biocombustibles, Naciones Unidas, Recursos Naturales, América Latina.

Cross-pressures in the Food and Agriculture Organization of United Nations. The case of biofuels

Abstract

In the face of global tensions between energy and food markets, the commercial interests of countries that produce biofuel in great scale -such as Brazil, United States and Germany- predominated in different spaces of representation of the United Nations Organization for Food and Agriculture: in the Regional Conference, in the Summit Conference on Food Security and in the development of projects. This allows perceiving that in the context of global pressure on natural resources, this organization had cross-pressures in which complex relations of interest representations were expressed in the public-private axis as well as in the North-South.

Keywords: Biofuel, United Nations, Natural Resources, Latin America.

Recibido: 21-10-13 / Aceptado: 28-11-13

1. Introducción

Ante la polémica relación entre biocombustibles y alimentos que se discutió a nivel global, el objetivo de este trabajo es evaluar el rol de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en 2008. Como trasfondo, hay una serie de razones que justifican la realización de este trabajo, en el marco del conocimiento producido sobre la agenda ambiental de América Latina (Bueno, 2011; Estenssoro Saavedra, 2010; García Vieira, 2012; Palermo y Reboratti, 2007; Seitz, 2007; Svampa y Antonelli, 2010).

Se observa, en primer lugar, un escenario de disputa sobre los recursos naturales a nivel global, en el marco de una preocupación creciente por temas ambientales desde las Relaciones Internacionales (Betsill; Hochstetler & Stevis, 2006). En la literatura académica del Norte, Giddens plantea que la geopolítica del cambio climático, en definitiva, se trata de una lucha por el control de los recursos. Un ejemplo por lo demás elocuente es en el deshielo del Ártico, en el que la navegación por esa zona resulta cada vez más factible y, en consecuencia, nuevos recursos (petróleo, gas y minerales) podrían quedar disponibles (Giddens, 2009: 235-236). Esta idea de la lucha por los recursos fue abonada también por Klare a principios de esta década, quien planteó una “nueva geografía de los conflictos”, en que el punto en cuestión estaba en la competencia por el acceso a recursos como petróleo, gas, agua y bienes de exportación (Klare, 2001).

En particular, se agrega a este marco internacional una falta de garantías sobre cuáles serían los costos ambientales de aumentar la presión sobre la utilización de biomasa para producir energía. Como resonancia de este proceso, puede destacarse que todavía no fue posible para la comunidad científica internacional elaborar criterios consensuados sobre cómo medir sus beneficios ambientales (Scharlemann; Laurence, 2008; Philp, Jim; Guy, Ken; Ritchie, Rachel, 2013). Para otros, es posible realizar mediciones y afirmar que esta alternativa energética no es ambientalmente conveniente. Estos últimos, argumentan que si se considerara las emisiones por cambios en el uso del suelo, en realidad, se liberaría mayores cantidades de gases de efecto invernadero, que los que se ahorraría al reemplazar el consumo de combustibles fósiles (Timilsina; Mevel, 2013).

Entonces, ante estos factores que son externos a la inserción internacional de la región y dada su gravitación en la agenda internacional, surgió la necesidad de pensar sobre la situación actual y futura de sus recursos naturales para dar una respuesta desde América Latina. Es en este escenario que se pretende avanzar sobre una perspectiva poco explorada para

abordar fenómenos de la agenda ambiental y, por este motivo, se ubica la pregunta sobre el rol de los organismos multilaterales, donde se debate y se discute sobre la gestión multilateral de recursos naturales. Específicamente, el interrogante se centró sobre el rol asumido por la FAO durante la polémica relación entre alimentos y biocombustibles, que tuvo lugar en el año 2008 a nivel internacional. ¿Por qué es importante este organismo? Fundamentalmente, porque es un ámbito institucionalizado de discusión a nivel de América Latina, que puede ser aprovechado en la actualidad como plataforma para instalar problemáticas y posiciones comunes tanto a escala regional como mundial. Y para eso, es necesario conocer su dinámica política interna, asunto sobre el que se profundiza en este trabajo.

A continuación, se explicitan los presupuestos desde los que se parten y se advierte el procedimiento utilizado. Luego, se presentan las tensiones entre el mercado alimentario y energético en el ámbito internacional, señalando los actores involucrados en la producción de biocombustibles y las consecuencias que sus acciones tuvieron sobre el precio de los alimentos. Posteriormente, se describen las presiones de actores estatales en los foros de la FAO, reconociendo cuáles eran sus principales defensores ante los cuestionamientos relacionados con la incidencia de la producción de biocombustibles sobre el precio de los alimentos. Y por último, este artículo se ocupa del financiamiento de proyectos en el ámbito de este organismo como forma de instalar una determinada perspectiva de los biocombustibles, advirtiendo, quién era el financiador y cuál era su propósito.

2. Puntos de partida

Se parte del siguiente presupuesto: se conoce siempre desde un lugar y, en consecuencia, la actitud gnoseológica que se toma no es neutra (Alemián, 1989: 9). El *a priori antropológico* (Roig, 2008: 116), es decir, la forma en que nos ubicamos como sujetos, se encuadra en la tradición de la filosofía latinoamericana. Desde este lugar, se propicia un pensamiento abierto que alberga múltiples desarrollos y tiene la particularidad de preocuparse tanto de los problemas concretos de una comunidad históricamente situada como aquellos que hacen a su situación contextual (Biagini y Roig, 2008: 232-237).

En efecto, ésta es una forma de pensar que asume la relevancia de tomar consciencia no sólo de la posición que se toma, como fue recientemente explicado, sino también de su situación histórica. En consonancia con ello, conocer el “contexto de relaciones de poder en el que se insertan y

regulan su existencia” (Alemián, 2006: 16), motivó la realización de una aproximación desde una visión integral, conectando lo macro y lo micro, así como también, buscando articular el pasado y el presente como distintas temporalidades de la realidad social. Estos elementos, que pueden reconocerse en el desarrollo de este trabajo, se nutren además de la propuesta de “integralidad socioambiental” que plantea Ana Seitz, entendiendo por esta categoría a la “forma de evaluar las cuestiones político-ambientales desde las unidades más pequeñas a las mayores en el complejo sentido de lo que llamamos biodiversidad intra e inter especies y ecosistemas constitutivos del todo regional” (Seitz, 2012).

Asimismo, entendiendo que América Latina está en permanente construcción y su situación no forma parte de una realidad inacabada (Alemián, 2003: 19), primero, se definió como fenómeno a observar al rol de la FAO en el contexto de la discusión acerca de la polémica relación entre biocombustibles y alimentos, en 2008. Como primera aproximación, no se partió de un esquema teórico definido a priori para describirlo sino que, en vez de mantener un “pensar teórico” se mantuvo una actitud de apertura frente a la realidad histórica que se trataba conocer. En este punto, cobró influencia la propuesta del “pensar epistémico” de Hugo Zemelman (2005: 63-79).

En esta línea, se privilegió el uso de testimonios directos o contemporáneos de lo que se investiga (Cervo, 1980: 55), se valoró la importancia de las descripciones (Friedrich, 1968: 13-36) así como también las distintas duraciones del tiempo como un factor clave para la comprensión de asuntos sociales (Braudel, 1970). Con estos lineamientos, se procedió a observar la dinámica de la coyuntura internacional, en su dimensión energética, alimentaria y social. En este contexto, luego se focalizó en la FAO en tanto organismo multilateral. Finalmente, se buscó conceptualizar lo observado, tratando de evitar los excesos de generalización y estrechez de las afirmaciones, tal como lo advierte Duroselle (1998: 31).

3. Tensiones entre mercados y consecuencias sociales

En los presupuestos de este trabajo, se había planteado la necesidad de conocer la situación contextual. Antes de avanzar en este sentido, conviene precisar que se entiende aquí por *biocombustibles* como aquellos combustibles líquidos producidos a partir de la biomasa. Con esta categoría se engloba al biodiesel, que puede producirse a partir del aceite de soja, de colza, por ejemplo; y al etanol, que utiliza al maíz y caña de azúcar como materias primas para su producción. Respecto a la categoría Sur, hace referencia a

un conjunto de países periféricos o en desarrollo, que tienen la particularidad de compartir situaciones de vulnerabilidad y desafíos aunque por las diferencias que presentan en sus contextos locales no puede hablarse de un grupo homogéneo, en contraposición al Norte, que tienen como características ser: industrializados, desarrollados y centrales (Lechini, 2010). Lo que se describe a continuación, tuvo lugar en los albores de la crisis financiera internacional que tuvo su epicentro inicialmente en Estados Unidos.

Conviene señalar inicialmente que se registra como antecedente significativo que hace un poco más de 30 años, se produjo una suba de precios del petróleo, que entre algunas de sus consecuencias, motivó a Brasil a buscar una alternativa energética a este combustible fósil. Este fue el contexto en el que este país sudamericano diseñó y ejecutó una política en etanol, que todavía hoy continúa. A esto se agrega que ante la subida de precios del barril de petróleo desde los albores del siglo XXI, se observa, por un lado, un conjunto de países centrales que incentivaban la producción y consumo tanto de biodiesel como etanol para ser utilizados en sus respectivos sectores de transporte y buscar garantizar su seguridad energética, al mismo tiempo que beneficiaba a sus agricultores. Y por otro, su impulso como alternativa energética también vino desde el Sur. En el caso del bloque conformado por India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) pueden distinguirse en su accionar distintos momentos desde su creación. Desde 2003, se promovió ampliamente al interior de cada uno de los Estados miembros, y desde entonces la temática de los biocombustibles estuvo presente recurrentemente en las reuniones de IBSA. A partir del 2008, cuando coincidió una suba de precios del barril de petróleo, de los alimentos y la crisis financiera, se produjo el momento de mayor cuestionamiento a los biocombustibles. Frente a esto, desde IBSA se mantuvo una contundente defensa sobre su desarrollo, cuestionando la política de países centrales que utilizaban alimentos como materia prima. Así, apuntaban directamente, a Estados Unidos, por utilizar alimentos como materia prima para la producción de biocombustibles (Giaccaglia, 2012: 100-102).

Para dimensionar globalmente a este fenómeno impulsado tanto por países del Norte como del Sur, Estados Unidos y Brasil eran los mayores productores de etanol del mundo, tal como se indica en la tabla 1. Entre ellos, había una diferencia fundamental: se distinguían por la materia prima que utilizaban para producir biocombustibles; el primero lo hacía en base a maíz; y el segundo, a partir de caña de azúcar. Ante la necesidad de importar de Estados Unidos, Brasil era su mayor fuente de abastecimiento externa, con quien acordó en marzo de 2007 establecer una alianza estratégica para

promover la producción de etanol en todo el hemisferio. Este país estaba seguido muy por detrás por países de América Central, según la tabla 2.

Tabla 1. Producción mundial de etanol 2007

<i>Países</i>	<i>Millones de galones</i>
Estados Unidos	6498.6
Brasil	5019.2
Unión Europea	570.3
China	486
Canadá	211.3

Fuente: Renewable Fuels Association, 2008.

Tabla 2. Importaciones de etanol de Estados Unidos en 2007

Países	Total de galones a noviembre
Brasil	188.825.960
Jamaica	75.193.188
El Salvador	73.280.595
Trinidad y Tobago	42.738.552
Costa Rica	39.359.298

Fuente: Renewable Fuels Association, 2008.

En el caso del biodiesel, el mayor productor mundial en el 2008 era Alemania, seguido por Estados Unidos, y se contaba con una gran participación de países europeos como Francia, Italia y Austria. El primer país latinoamericano que figuraba era Argentina como sexto productor mundial, tal como puede observarse en la tabla 3.

Tabla 3: Los seis países productores de biodiesel más grandes del mundo en 2007 (en miles de toneladas)

País	Producción en miles de toneladas
Alemania	2890
Estados Unidos	1521
Francia	872
Italia	363
Austria	267
Argentina	180

Fuente: Cámara Argentina de Energías, 2008.

Esta situación de cambio sobre el consumo de la matriz energética global motivó a que muchos países latinoamericanos comenzaran a establecer marcos regulatorios para promover un esquema de desarrollo basado en exportaciones. Lo cierto es que mientras se iba conformando un mercado internacional de biocombustibles —que en algunos casos utilizaban alimentos— se produjo un desajuste en los precios del mercado alimentario mundial. Así, esta situación de contrastes en la coyuntura internacional abría una serie de interrogantes para los países latinoamericanos, que contaban con la particularidad de poder disponer de una gran capacidad de producción de este tipo de energía. Llambí Insua, en este sentido, apuntaba a una serie de preguntas que iban al fondo de la cuestión, ¿había que priorizar la producción de biocombustibles y/o alimentos?; ¿producir para exportar o para el mercado doméstico?; y por último, ¿cómo hacer compatible la competitividad internacional de los biocombustibles con el modelo agrícola que lo sustenta? (Llambí Insua, 2009: 15-23). No hay que olvidar que en América Latina como región se agregaban una serie de desafíos y tensiones proyectadas por los efectos del cambio climático, así como también, aquellos derivados de la conservación de su biodiversidad como recurso (Parker Gumucio; Estenssoro Saavedra 2010:302-311).

Los referidos aumentos habían causado manifestaciones sociales en distintos continentes, en países como Egipto, Camerún, Senegal, Burkina Faso, Tailandia, Indonesia, Haití y Madagascar. También hubo casos en los que los gobiernos tuvieron que desplegar efectivos militares para evitar disturbios y saqueos (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura

y la Alimentación, 2008a). De los 33 países que pedían asistencia externa, la mayoría eran países africanos. Del continente americano, figuraban Haití y Bolivia en un listado publicado por dicho organismo (Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2008).

Hasta aquí se examinó la tensión entre el mercado energético y alimentario en el ámbito internacional, señalando sobre sus consecuencias sociales. En la próxima sección, se describen las presiones de actores estatales en los foros de la FAO, reconociendo a los principales defensores de los biocombustibles ante los cuestionamientos que recibían por presionar el precio de los alimentos al alza.

4. Presiones

En el contexto general señalado en la sección anterior, se organizó una Conferencia Regional para América Latina y el Caribe, entre el 14 y 18 de abril de 2008, para discutir problemáticas de la región vinculadas a la seguridad alimentaria. Entre ellas, figuró la discusión sobre la producción de biocombustibles, a la que se indilgó la responsabilidad de la suba de precios de los alimentos. Aquí, las dos posiciones destacadas sobre este asunto fueron las asumidas por el Director General de la FAO, Jacques Diouf, y el presidente de Brasil, Lula Da Silva. Se toma como ejemplo de presiones, entiendo por este concepto a las acciones visibles y organizadas relacionadas con un organismo que tiene intereses y dispone de medios para defenderlos (Duroselle, 1998: 74).

El Director General de la FAO, por un lado, mantenía una actitud crítica frente a la suba de precios de los alimentos, ya que perjudicaban directamente a los más pobres al afectarles sus costos de importación al no poder autoabastecerse. Pero también es necesario destacar que no cuestionó los desajustes que presentaba el mercado internacional de alimentos por su utilización para la producción de energía. En definitiva, su posición tenía un límite: no presentaba obstáculo alguno a la continuidad de esta forma de generación de energía.

En cambio, Brasil tuvo una posición contundente. Mantuvo una férrea defensa de la producción de biocombustibles y buscó relativizar la relación directa, que se pretendía instalar, con el aumento del precio de los alimentos. Planteó que lo que estaba sucediendo no podía circunscribirse a esta relación sino que requería comprender que era la expresión de un proceso complejo, en el que intervenían otras variables. Incluso, resaltó los beneficios económicos y sociales de la promoción de biocombustibles (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2008c).

Con estos antecedentes de posicionamientos, se realizó una *conferencia* a nivel mundial, durante el 3 y 5 de junio del mismo año, en el que se reunieron todos los miembros de la organización; fue aquí cuando las discusiones sobre la relación entre biocombustibles y alimentos fueron más intensas. En aquel momento, el tema predominante en la agenda era el de los biocombustibles, aunque se incluyeron temas estratégicos como el cambio climático.

Durante la primera mañana, la primera defensa de los biocombustibles, vino por parte de Brasil, que buscó disociar su producción de etanol como causa del incremento del precio de los alimentos y responsabilizó al sector petrolero por generar este clima de cuestionamiento hacia los biocombustibles. Un elemento que también apareció aquí fue que Brasil defendió la producción de etanol a partir de la caña de azúcar y al hacerlo en estos términos cuestionó la política de Estados Unidos al respecto, que utilizaba maíz como materia prima (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2008c).

Frente a los cuestionamientos por el uso de alimentos para generar energía, apareció Estados Unidos, otro actor clave en el asunto que al ser otro de los grandes productores a nivel mundial decidió no cambiar sus lineamientos. De hecho, en el discurso del representante oficial de dicho país quedó manifestado cuál era su posición en torno a este tema. Fue claramente favorable a continuar con su producción. Lo que defendía era su interés de garantizar su seguridad energética (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2008d).

Al finalizar, se firmó *una declaración final* de la Conferencia que, desde un punto de vista político, favoreció a los grandes productores de biocombustibles. Más concretamente, en el contexto de crisis planteado en la sección anterior, no se tomó ninguna decisión a corto plazo que incidiera sobre la reducción de la producción global de este tipo de energía. En su lugar, se hicieron consideraciones generales que apuntaban a alentar la constitución de un foro internacional para discutir temas vinculados a biocombustibles (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2008e) pero de ninguna manera se tomó una posición crítica frente a los intereses de los grandes productores.

En esta sección, se describieron las presiones de actores estatales en la Conferencia Regional y Mundial de la FAO, en la que se reconocieron los principales defensores de la producción de biocombustibles ante los cuestionamientos relacionados con la incidencia de su producción sobre el precio de los alimentos. Para avanzar, la siguiente sección se ocupa del financiamiento de proyectos en el ámbito de este organismo como forma de

instalar una determinada perspectiva de los biocombustibles, advirtiendo, a quién respondía.

5. Lo que manda es el capital

Como aspectos generales puede señalarse que el proyecto sobre bioenergía y seguridad alimentaria (BEFS) se lanzó en 2007, en la misma coyuntura en que tuvo lugar lo descrito en las secciones anteriores. A partir de este momento, se apuntó a instalar un discurso legitimador sobre la relación entre la producción de bioenergía y la seguridad alimentaria. “El desarrollo de sólidas políticas bioenergéticas debe ser el resultado de un análisis específico por contexto o país de los costos y beneficios netos”, se planteaba desde este organismo (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010: 4). Este proyecto tenía un propósito, influir en la toma de decisiones al evaluar la realización de inversiones en el área de bioenergía, en un contexto de altos precios de los alimentos, según se observó en la sección anterior.

En tanto propuesta, el proyecto BEFS contemplaba una serie de variables. Incorporaban en sus cálculos a las perspectivas de la agricultura; una evaluación de las tierras; la gestión de los recursos hídricos; el potencial bioenergético forestal y de residuos; una evaluación de emisiones de dióxido de carbono; una evaluación de efectos en la economía; y, por último, una evaluación sobre la seguridad alimentaria (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010: VIII-IX).

En cuanto a los actores involucrados, durante las Consultas Técnicas del 2007 y 2008, se registró un amplio y heterogéneo conjunto de actores tanto públicos como privados. Podría distinguirse la participación de representantes de la misma FAO, de organizaciones multilaterales regionales, centros de investigaciones y del sector privado. Lo que se destaca aquí es el origen de los fondos; éstos eran múltiples y procedentes tanto del sector público como privado así como también, principalmente de países centrales. Al respecto, se toma como ejemplo al Instituto Internacional de Investigación sobre Cultivos para el Trópico Semi-árido (ICRISAT), participante de la primera consulta. La procedencia de sus fondos se encuentra detallada en la tabla 4, que permite ver la complejidad de intereses existente en su interior.

Tabla 4. Fuentes de financiamiento del Instituto Internacional de Investigación sobre Cultivos para el Trópico Semi-árido (ICRISAT)

Estados	Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, China, Estados Unidos, Francia, Filipinas, Finlandia, India, Irán, Irlanda, Italia, Japón, Mozambique, Reino Unido, Suiza
ONG's internacionales	Servicios de Auxilio Católico, WWF y Plan Internacional
Organismos internacionales	Banco Mundial, FAO, Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUM)
Fondos mixtos (público-privado)	Fondo para la Diversidad Global de Cultivos
Organismos de integración regional	Unión Europea, Banco de Desarrollo Asiático
Fundaciones	Syngenta, Bill y Melinda Gates, McKingth, Rockefeller

Fuente: International Crops Research Institute for the Semi-Arid Tropics, 2009

Por último es necesario añadir que los fondos del mismo proyecto BEFS procedían del Ministerio de Alimentación, Agricultura y Defensa del Consumidor del Gobierno de Alemania. Este dato amerita conectarlo con un aspecto estructural de la política internacional en biocombustibles: Alemania tuvo una producción creciente de biodiesel, llegando a ser uno de los mayores productores de la Unión Europea. Su volumen de producción se había duplicado en 4 años: de 1.035.000 toneladas en el 2004 pasó a 2.819.000 en el 2008 (European Biodiesel Board, 2008).

De esta cuestión que involucra al financiamiento que recibe este organismo, se deriva que constituye uno de los mecanismos de influencia utilizados por los Estados en los organismos internacionales. En este sentido, un miembro de la representación permanente de la República de Alemania en la FAO, Heiner Thofern era el coordinador internacional del proyecto

(Federal Republic of Germany). Lo cierto es que esta cuestión financiera traía consecuencias políticas. Los fondos fiduciarios (aportes voluntarios) dentro del organismo, no sólo pasaban por alto la discusión multilateral sino que otorgaba más poder en las decisiones a quienes disponían de capital. Esta posibilidad instalaba un mecanismo que reproducía la desigualdad entre países centrales y periféricos y ponía en cuestión a los principales básicos del multilateralismo.

Para cerrar, esta sección se ocupó de describir cómo funcionaba la lógica de financiamiento en materia de biocombustibles dentro de la FAO para dar cuenta de que se trataba de una forma de instalar una determinada perspectiva de los biocombustibles, advirtiendo, quién era el financiador y qué propósito perseguía.

6. Conclusiones

Al inicio, se explicitó que el propósito de este trabajo era contribuir al conocimiento sobre la situación actual y futura de los recursos naturales en América Latina. Es por ello que se decidió abordar las relaciones entre organismos multilaterales y recursos naturales, entendiendo que conocer su dinámica política interna permitiría aprovechar a estos espacios multilaterales como plataforma para la inserción internacional de América Latina. Siendo esto así, en el marco de factores externos de la inserción internacional de esta región, el objetivo de este trabajo fue evaluar el rol de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) durante la discusión por la polémica relación entre biocombustibles y alimentos en 2008. Luego de explicitar los fundamentos de la perspectiva adoptada y advertir el procedimiento que se realizaría, se comenzó describiendo la tensión existente entre dos mercados, el energético y el alimentario, los cuales confluían en el año referido. De acuerdo a esto, se observó que Estados Unidos y países de la Unión Europea buscaban sustituir parte del combustible utilizado para el sector de transporte y esto incidía sobre el mercado internacional de biocombustibles. A nivel hemisférico, este empuje a los biocombustibles se reforzaba a través de una alianza entre Estados Unidos y Brasil para impulsar el etanol en esta escala. Todos estos elementos gravitaban en una coyuntura de ascenso del precio de los alimentos, que perjudicaba a los más pobres.

Luego, se describieron las presiones de actores estatales en los foros de la FAO, reconociendo cuáles eran sus principales defensores ante los cuestionamientos relacionados con la incidencia de la producción de biocombustibles sobre el precio de los alimentos. En esta sección se observó

que en la Conferencia Regional y la Cumbre de Seguridad Alimentaria, la polémica relación entre los alimentos y los biocombustibles estuvo presente como tema de agenda. Los resultados que se desprendieron beneficiaron principalmente a los principales productores del mundo de este tipo de energía alternativa: Brasil y Estados Unidos.

La tercera sección se centró en una descripción de la lógica de financiamiento para proyectos en biocombustibles en el ámbito de este organismo. Aquí fue cuando se dio cuenta que estuvo ligado a los intereses de sus financiadores. En este caso, Alemania era uno de los mayores productores de biodiesel en Europa a través de su representación en Roma, que buscaba influir a favor de sus intereses en Naciones Unidas.

En suma, ante las tensiones globales entre el mercado energético y alimentario, los intereses comerciales de países productores a gran escala de biocombustibles –como Brasil, Estados Unidos y Alemania– predominaron en distintos espacios de representación de la FAO: la Conferencia Regional, la Cumbre de Seguridad Alimentaria y en el desarrollo de proyectos. Esto permite advertir que en el contexto de presión global sobre recursos naturales este organismo recibió presiones cruzadas en el que se expresaron complejas relaciones de representación de intereses en los ejes público-privado, así como también, en el Norte-Sur.

Por último, volviendo a las categorías de situación y posición que forman parte de los fundamentos de este trabajo, el conocimiento sobre distintos aspectos de la situación contextual que fue desarrollada, tiene implicancias para América Latina. La permeabilidad de la FAO, que fue observada, a las presiones internas de sus Estados por canales políticos y financieros, constituye un factor que se proyecta en el tiempo y que requiere ser incluida en un diagnóstico sobre la estrategia de vinculación internacional desde la región. En este sentido, es importante no perder de vista el futuro de dicha región que todavía se sigue construyendo. “Hay una riqueza que nos excede, como hay una pobreza que nos ahoga”, señaló Arturo Roig (2008: 52). Éste sigue siendo el desafío.

Referencias

- Alemián, C. (2003). *Nuestra situación latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial Precursora.
- Alemián, C. (1989). *Práctica del conocimiento*. Buenos Aires: Editorial Precursora.
- Araujo, L. (2010). Agricultura y Medioambiente: La Apropiación del Conocimiento. En Parker Gumucio, C. y Estenssoro Saavedra, F. (Eds.) *Ciencias*,

- tecnologías, culturas: El desafío del Conocimiento para América Latina*. Santiago de Chile: USACH-IDEA.
- Betsill, M.; Hochstetler, K. & Stevis, D. (2006). *International environmental politics*, New York: Palgrave Macmillan.
- Biagini, H. y Roig, A. (2008). *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Braudel, F. (1970). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bueno, M. (2011). Algunos aspectos relativos al debate internacional sobre el agua y los desafíos institucionales de la Argentina. *Revista Mural*. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/muralinternacional/article/view/5835>
- Cervo, A.; Alcino, B. (1980). *Metodología científica*. Bogotá: Editorial McGraw-Hill Latinoamericana S.A.
- Duroselle, J. (1998). *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Estenssoro Saavedra, F. (2010). Crisis ambiental y cambio climático en la política global: Un tema creciente complejo para América Latina. *Revista Universum*, n° 25, v. 2, Extraído el 18 de octubre de 2013 desde, http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-23762010000200005&script=sci_arttext
- European Biodiesel Board (2008). Statistics. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde http://www.ebb-eu.org/prev_stats_production.php
- Federal Republic of Germany (n.d.). Welcome to Permanent Representation of the Federal Republic of Germany to FAO and others International Organizations. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.romio.diplo.de/Vertretung/romio/en/Startseite.html>.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (2008). Crop Prospects and food situation. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.fao.org/giews/english/cpfs/>
- Friedrich, C. (1968). *El Hombre y el Gobierno. Una teoría empírica de la política*. Madrid: Editorial Tecnos.
- International Crops Research Institute for the Semi-Arid Tropics (2009). Financial Statement 2008. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.icrisat.org/who-we-are/about-us/financial-statements/icrisat-financials-2008.pdf>
- García Vieira, V. (2012). *Direito da biodiversidade e América Latina: a questao da propriedade intelectual*. Ijuí: Unijuí.
- Giaccaglia, C. (2012). Estrategias de “quodlibet” en el escenario internacional contemporáneo: las acciones de India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) en los ámbitos multilaterales. *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 55, núm. 2, julio-diciembre. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35825039007>
- Giddens, A. (2009). *La política del cambio climático*. Madrid: Alianza Editorial.

- Klare, M. (2001). La nueva geografía de los recursos naturales. *Revista Foreign Affairs Latinoamerica*. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde, <http://www.revistafal.com/2001-2/la-nueva-geografia-de-los-conflictos-internacionales.html>
- Llambí Insua, L. (2009). Agro - combustibles, seguridad alimentaria y desarrollo rural: El debate y los dilemas de política. *Revista Agroalimentaria*, n° 28. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_issuetoc&pid=1316-035420090001&lng=es&nrm=iso
- Lechini, G. (2010). La cooperación Sur-Sur en las agendas externas de Argentina y Brasil, *Revista Estudios digitales*. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos03/articulos/2-lechini.php>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2008a). La factura cerealera de los países más pobres continúa subiendo. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.fao.org/newsroom/es/news/2008/1000826/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2008b). Declaración del Director General. 30 Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/meeting/015/k3601s.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2008c). Trigésima Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/meeting/015/k3601s.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2008d). Remarks by Hon. Ed Schafer Secretary US Department of Agriculture as prepared for delivery at the UN FAO High-Level Conference on World Food Security. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.fao.org/foodclimate/conference/statements/day1-pm/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2008e). Declaración de la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los desafíos del cambio climático y la bioenergía. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/foodclimate/HLCdocs/HLC08-Rep-S.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2010). Bioenergía y Seguridad Alimentaria. El Marco Analítico BEFS. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.fao.org/docrep/014/i1968s/i1968s.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2013a). Segunda consulta técnica de la FAO sobre bioenergía y seguridad alimentaria. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.fao.org/bioenergy/foodsecurity/befs/61742/es/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2013b). Programa Provisional Anotado. 30 Conferencia Regional de la FAO para

- América Latina y el Caribe. Extraído el 18 de octubre de 2013 desde http://www.fao.org/Unfao/Bodies/RegConferences/Larc30/Index_es.htm
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2013c). Proyecto sobre la Bioenergía, criterios e indicadores para la Seguridad Alimentaria (BEFSCI). Extraído el 18 de octubre de 2013 desde <http://www.fao.org/bioenergy/foodsecurity/befsci/58062/es/>
- Palermo, V.; Reboratti, C. (2007). *Del otro lado del río. Ambientalismo y política entre uruguayos y argentinos*. Buenos Aires: Edhasa.
- Philp, J.; Guy, K.; Ritchie, R. (2013, January). Biofuels development and the policy regime. *Trends in Biotechnology*, Volume 31, Issue 1. Obtenido el 18 de octubre de 2013 desde la base de datos Science Direct.
- Roig, A. (2008). *El pensamiento latinoamericano y su aventura*. Primera edición. Buenos Aires: Ediciones El Andariego.
- Scharlemann, J.; Laurence, W. (2008, January 4). How Green Are Biofuels? *Science*, 43-44. Obtenido el 18 de octubre de 2013 de la base de datos Science / AAAS.
- Seitz, A. (2007). Calentamiento global y Relaciones Internacionales. Una innovación analítica. Trabajo presentado en Jornada de Investigación IDICSO, USAL, agosto, Buenos Aires.
- Seitz, A. (2012). Compromisos y conflictos en materia de integración y recursos naturales de los países del MERCOSUR-UNASUR y el Proyecto IIRSA. Trabajo presentando en el Simposio de IPSA 2012: "The environment as a determinant of international politics of the XXI century. The perspective of Latin America", Madrid, 2012.
- Svampa, M. Antonelli, M. (ed.) (2010). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires: Biblos.
- Timilsina, G. Mevel, S. (2013). Biofuels and Climate Change Mitigation: A CGE Analysis Incorporating Land-Use Change. *Environment Resource Economics*. Obtenido el 18 de octubre de 2013 desde la base de datos Springer Link.
- Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico* (63-79). Chiapas, México: Editorial Anthropos.